

(Viene de la pagina 1.)

De Sonora a Yucatan arde la Revolucion

Desafiando a las Tropas.
En la veclidad de Parral permanecieron durante mucho tiempo grupos de insurgentes, sin que las tropas de Diaz se atrevieran a salir a presentarles batalla. Los insurgentes no estaban lo suficientemente fuertes para atacar la poblacion y prefirieron dirigirse al Estado de Sonora a fomentar allá el movimiento revolucionario. El Jefe Político Rodolfo Vallés, temeroso de que los rebeldes cayeran sobre Parral, despachó por Chihuahua a todos los acusados de sedición que se encontraban en la cárcel de aquella poblacion.

La Toma de Casas Grandes.
Uno de los corresponsales de "El País" a quien se lo comisionó para que investigara los sucesos que se desarrollaron en Casas Grandes, refiere que esta ciudad fué tomada por los insurgentes que la atacaron, acudidos por Praxedis G. Guerrero.

El Alcalde de Janos, Guadalupe Zozaya, en carta que le escribe a un sobrino de él que reside en El Paso, confiesa que dicha poblacion, Janos, fué asimismo tomada por Praxedis G. Guerrero. Añade el Alcalde Zozaya que él fué hecho prisionero y tuvo que pagar mil pesos para obtener su libertad.

A. Saltillo.
Gregorio Alcalde, José Angel Cadena, Francisco de Anda, Juan E. Guerra, Francisco Carranza, Ernesto Treviño y Matías Oviedo, acusados de sedición, fueron conducidos de la cárcel de Monclova a la Penitenciaría de Saltillo, capital del Estado de Coahuila.

Magistrado en la Cárcel.
El licenciado Juan Félix Zepeda, que ora Magistrado del Tribunal Superior del Estado de Chiapas, fué desatorado y encerrado en la prisión.

Se lo quiere complicar en el movimiento revolucionario. Publicó en el periódico "Más Allá," un artículo en que denunciaba ciertos abusos gubernamentales y de ese pretexto se valieron las autoridades para encarcelarlo.

Increible.
"El Imparcial," en un reportaje insidioso, propala la especie de que Francisco Costo Robelo, Ingeniero Robles Dominguez y Miguel Hernández, se han convertido en denunciantes y tratan de echarse la culpa unos a los otros.

Están ellos acusados de sedición y desde hace dos meses se encuentran presos en la Penitenciaría de la ciudad de México, bajo la férula inquisitorial del repugnante esbirro togado Juan Pérez de León.

Nos resistimos a creer que sea verdad lo asentado por "El Imparcial." A las Galeras de Ufán.

Casimiro Regalado Hernández, a quien se le acusa de sedición, fué conducido de la ciudad de México a San Juan de Ufán.

De Tamasachale a San Luis Potosí. Fuieron conducidos como veinte y cinco prisioneros acusados de rebelión. Todos ellos son hombres pacíficos que no tomaron parte en el levantamiento. Los verdaderos revolucionarios andan sobre las armas. Se levantaron en Tamasachale y ahora operan en la Huasteca potosina, causando serios reverses a las fuerzas de la Federación.

La Revolucion en Sonora.
Cuando menos lo esperaban las fuerzas del Gobierno, los revolucionarios aparecieron en el Estado de Sonora, que es tan montañoso como Chihuahua. Las montañas son los mejores baluartes en que pueden mantenerse los soldados de la libertad, mientras cobran fuerzas para arrojarse sobre las ciudades bien defendidas.

La primera batalla que ocurrió en el Estado de Sonora se desarrolló a unas veinte millas al suroeste de Moctezuma y duró toda una mañana. En esa comarca operan buen número de guerrillas cuya presencia parece indicar que el movimiento revolucionario va a adquirir en Sonora las mismas proporciones que ha asumido en Chihuahua.

El fantaseo Coronel Kosterlitzky, desde que principió el actual movimiento, se ha dado mañas para lograr que su nombre aparezca en la prensa; pero no ha presentado ni una sola batalla. Ahora anuncia que ha dado órdenes para impedir que todo hombre armado se interne en el Estado de Sonora.

Bufonadas de cosaco.
También en Cananea.

"El Imparcial" refiere que al este de Cananea hubo un encuentro entre los rebeldes y los gobiernistas. Por supuesto, el periódico ministerial le atribuye el triunfo a las fuerzas del despotismo.

Veracruz.
No sólo en la región del Itamo de este Estado han ocurrido levantamientos armados. En el cantón de Córdoba también hay fueles que

apunatan a la frente de los alcaros. Rafael Tapla, Presidente un club anti-releccionista de Orizaba, al frente de cien hombres bien armados, se apoderó de la hacienda de Omeaca, donde los levantados se proveyeron de excelentes caballos y partieron en dirección a los pueblos de San Lorenzo y San Juan de la Punta. De las oficinas del Gobierno tomaron todos los fondos que había en existencia. También han recogido en esos pueblos las armas y parque que pudieron encontrar.

Rafael Tapla y sus compañeros de armas dominan en una región donde pueden causarle tremendos destrozos a las fuerzas que sean mandadas a perseguirlos.

Describiendo esa comarca, dice un periódico de Veracruz:

"El camino que conduce al pueblo San Juan de la Punta está erizado de dificultades por las tormentas que en días de "nortes" en Veracruz, se desatan sobre las montañas, por el crecimiento de los grandes ríos que hay que pasar y por las condiciones naturales del terreno, de barro resbaladizo y deleznable al paso de las cabalgaduras o el sólo peso del hombre."

"San Lorenzo, el otro pueblo asaltado, está a la mitad de la distancia entre la estación de La Peñuela, cercana a Córdoba, y San Juan de la Punta. Antes de llegar a él hay caminos llenos de precipicios donde a las bestias falta el piso y las hachas hundirse o resbalar, y atolallados donde no pocas veces quedan inutilizadas."

Las tropas para llegar a donde andan los revolucionarios tienen que hacer una jornada de un día cuando menos.

Con los rebeldes anda el conocido opositorista Rosendo Garnica de quien dice "El Imparcial" que al frente de una partida de voluntarios marcha a destreza a los "sediciosos."

Chochea el periódico de Spindola. **Revolucion Nacional.**
He purgado el anterior relato de exageraciones ó informes inverosímiles. Cotejando opiniones diversas, tomando en consideración tanto las versiones oficiales como los despachos que provienen de fuentes favorables a la causa de la revolución, he procurado en todo caso escoger cuidadosamente todo aquello que esté de acuerdo con la verdad.

Como el Gobierno domina en México el servicio postal y el servicio telegráfico, natural es que no puedan llegar fácilmente hasta nosotros las noticias que favorecen a los insurgentes, y natural es, también, que el Gobierno se aproveche del telegrafo para esparcir noticias que tiendan a empujear el movimiento revolucionario y a ocultar los reverses que sufran los soldados de Porfirio Diaz.

Creo, por lo mismo, que la revolución ha adquirido mayores proporciones que las que las anteriores líneas le atribuyen.

Pero basta lo narrado para llevar a todas las conciencias racionales, el convencimiento de que el movimiento insurreccional en México es de carácter nacional: no está localizado en las sierras de Chihuahua, como los servidores de la Dictadura pretenden hacernos creer.

ANTONIO I. VILLARREAL.

LOS REVOLUCIONARIOS ARAUJO Y RANGEL.
Compañeros:

Dos de los más sinceros y más abnegados luchadores con que cuenta nuestra causa, Antonio de P. Araujo y José M. Rangel, se encuentran en la Prisión de Leavenworth, Kansas, sufriendo las injustas sentencias que les fueron impuestas por violación a las leyes de neutralidad.

Durante su largo cautiverio, no han abdicado de sus principios, no han tenido palabras de arrepentimiento ni se han debilitado sus energías.

Araujo cumplirá el próximo 9 de Febrero su condena de 2 años y seis meses. Rangel obtendrá su libertad poco después que Araujo.

Ambos son pobres, ambos se han sacrificado por la causa de los oprimidos. Al salir de la prisión necesitan recursos para atender a sus necesidades más imperiosas. A sus amigos nos toca proporcionar esos recursos, no como una merced, no como un favor; sino en cumplimiento de sagrados deberes.

Dejar que Rangel y Araujo salgan de la prisión sin un centavo en sus bolsillos, sería dar una prueba de que en los revolucionarios mexicanos todavía no despierta el espíritu de solidaridad.

Compañeros: escriban a nuestros hermanos de Leavenworth y ayúdenlos con lo que puedan. Hay que ser solidarios para aliento de los demás luchadores y para satisfacción de nuestras conciencias.

Las direcciones de los compañeros presos son como sigue:
Antonio de P. Araujo, No. 6307, P. O. Box 7, Leavenworth, Kansas.
José M. Rangel, No. 6927, P. O. Box 7, Leavenworth, Kansas.

Instrucciones Generales a los Revolucionarios

Como el Partido Liberal se encuentra ya sobre las armas, es conveniente que todos los que se apresten a secundar el movimiento liberal tengan en cuenta las siguientes Instrucciones Generales a estar ya en campaña.

1. Todos los miembros del Partido y simpatizadores de la causa liberal tienen la obligación de ayudar a destruir el despotismo y a implantar el Programa del Partido Liberal promulgado por la Junta el día primero de Julio de 1900, y esa ayuda puede prestarse de estos tres modos: pecuniaria, moral ó materialmente, ó elección de los simpatizadores y miembros.

2. Los liberales que están dispuestos a empuñar las armas, deberán alistarse rápidamente, y estando listos, se pronunciarán sin pérdida de tiempo para robustecer y extender el movimiento de insurrección.

3. Los liberales que se levantan en armas expedirán una **PROCLAMA FIVE-REGENERACION** si tienen oportunidad de hacerlo, en la que conste que la Revolución tiene por fin la imposición del Programa del Partido Liberal promulgado por la Junta. En dicha Proclama se hará saber que los grupos revolucionarios no reconocen más autoridad que la de la Junta Organizadora del Partido Liberal y que sólo depondrán las armas cuando triunfen los principios del Partido.

4. Los grupos revolucionarios harán circular profusamente el Programa del Partido Liberal. Proclamas particulares de cada levantamiento parcial y artículos ó folletos de propaganda libertaria. Las imprentas de los lugares que se tomen se utilizarán para imprimir todo lo que se necesite, y, si fuere posible, los grupos llevarán consigo imprentas portátiles para publicar Boletines Revolucionarios ó imprimir los trabajos de propaganda.

5. Los grupos revolucionarios se harán de fondos, y de elementos, en primer lugar, de los que haya en las oficinas y depósitos del Gobierno y de sus favoritos, y en segundo, de los de los particulares (no siendo extranjeros) dejando en todo caso recibo de las cantidades ó de cualquier otra cosa que se haya tomado, como constancia de que lo tomado va a servir para el fomento de la Revolución.

6. Los compañeros que como soldados rasos sirvan en las filas liberales obtendrán un peso diario libre de gastos. Las clases, oficiales y jefes obtendrán sueldos superiores a los que la Dictadura da a sus militares.

7. La Junta reconocerá los grados de los jefes revolucionarios y los que estos conferían a sus subalternos, recomendando que, siempre que sea posible, los grados de los jefes sean otorgados por los compañeros que formen los grupos que tienen que mandar.

8. Los revolucionarios respetarán a los extranjeros que sean neutrales, juzgando sólo como enemigos a los que de alguna manera se pongan a favor de la tiranía. La Revolución no es enemiga de los extranjeros a quienes considera como hermanos de los mexicanos. La Revolución, por lo tanto, no está dirigida contra los extranjeros, sino contra los tiranos y la rapacidad de los explotadores capitalistas cualquiera que sea la raza a que pertenezcan estos últimos.

9. Al tomar un lugar, ya sea por asalto, sorpresa ó capitulación, se tendrá especial cuidado en no infligir tropelías de ningún género a los habitantes pacíficos; en no permitir, ni ejecutar actos que pugnen con el espíritu de justicia que caracteriza a la Revolución. Todo indigno abuso será enérgicamente reprimido. La espada de la Revolución será implacable para los opresores y sus cómplices, pero también lo será para los que bajo la bandera de la libertad busquen el ejercicio de criminales desenfrenos.

10. En todas partes donde dominen las fuerzas liberales se procederá a juzgar a los que fungiendo de autoridades han oprimido al pueblo aplicándoseles las penas que por sus crímenes merezcan.

11. Para evitar choques con las fuerzas maderistas, los grupos liberales deberán tratar con toda corrección a los grupos maderistas tratando de atraerlos bajo la bandera liberal por medio de la persuasión y de la fraternidad. La causa del Partido Liberal es distinta de la causa maderista, por ser la liberal la causa de los pobres; pero en caso dado, ya sea para la resistencia como para el ataque, pueden combinarse ambas fuerzas y permanecer combinadas por todo el tiempo que dure tal necesidad.

12. Los grupos liberales enviarán fondos a la Junta para que esta pueda formentar la Revolución.

REFORMA, LIBERTAD Y JUSTICIA.
Los Angeles, California, E. U. A., Enero 3 de 1911.
Presidente, Ricardo Flores Magón; 1er Secretario, Antonio I. Villarreal; 2o Secretario, Praxedis G. Guerrero; Tesorero, Enrique Flores Magón; Vocal, Librado Rivera.

NOTA.—El compañero Praxedis G. Guerrero nos autoriza, desde el campo de operaciones en la Sierra de Chihuahua, donde está combatiendo ya al despotismo, a que calcemos con su firma este documento.

Tambien con el.

Sabemos por la prensa que en el actual momento, los curas en México desde el púlpito y el confesionario lanzan anatemas contra los revolucionarios por el pecado de reclamar su derecho a vivir, aprovecharo los únicos medios que le han dejado.

Esta es la mejor lección que pueden recibir los trabajadores de parte de los ministros del señor; de los que no cesan de repetir que el camino de la salvación no está en este mundo donde el ladrón está en constante acecho, donde todo se lo come la polla; si no en el otro, en el que ellos jamás han creído, porque saben que no existe.

Alegremonos, los que no comulgamos con las doctrinas de los corruptores de la humanidad, de los que en nombre de un dios la han engañado despiadadamente, predicándole en todas partes, y en todos los tiempos la humildad y la privación; logrando por este medio escamotearle la gloria, para disfrutarla ellos y el puñado de los que poseen el mundo, quienes han encontrado en las religiones todas al mejor guardián de sus intereses.

Ellos predicaban la humildad al que no come ni descansa lo suficiente para reponer sus gastadas fuerzas en labor inútil para él, y que por débil lo han aborregado sin escuchar jamás sus lamentos. Ellos aconsejan la pobreza, dicen que porque hubo un "indivíduo que la amó, y son los mismos que en eterna boigazanería se redondean de cebo.

Esos que venden bagatelas rocladas con agua corrompida a precios fabulosos despues de haber proferido palabras incoherentes, son los que recomiendan la caridad a quienes llevan el rostro demacrado por el hambre y el cuerpo vestido de andrajos, a pesar de haber producido inmensas riquezas.

¡Alerta! compañeros; los que os habéis cansado de trabajar para que otros disfrutaran vuestro producto; el peligroso enemigo que ignorabais; solo se os ha demostrado; quitado

tambien de enfrente, porque es una honda razi del árbol que estáis derribando. Su historia no la conocéis; es muy negra y está manchada con sangre de inocentes y de ignorantes. Esos que os predicaban la virtud fueron los que fundaron el primer prostibulo, y negaron a la mujer, vuestra madre, vuestra esposa y vuestra hermana, el derecho de descubrirse el rostro en presencia de los hombres, como si fuera un delito haber nacido mujer.

Hoy os maldicen, os lanzan excomuniones como si esto pudiera hacerles algun daño, lo mismo que maldicieron y excomulgaron a Hidalgo y a Juárez, porque lucharon por establecer l aidea libre, y porque tomen que vosotros queráis imitarlos. Los dos hombres más heletcos que ha dado ese suelo y a quien vosotros admiráis por su virtud, encontraron en esos canallas al mas acérrimo enemigo de la humanidad; por eso los compateron, y por eso debemos nosotros combatiros también.

Si en los pueblos donde domina la religión reinara la felicidad, el pueblo mexicano debería ser tal vez el mas feliz, porque es demasiado religioso. Teme a dios, y respeta a los curas, disimulando todos sus vicios que son innumerables. Y, porque tiene fe en la protección de dios y ha cumplido con sus leyes, siendo humilde y tolerante, es el más desventurado de los pueblos; lo han burlado los que confían la felicidad en la fuerza.

Alerta, compañeros; los que os habéis cansado de producir para otros; el peligroso enemigo que ignorabais, solo se os ha presentado. Es el mismo que maldijo a Hidalgo y a Juárez a todos los que han consagrado su vida, sus energías a destruir los privilegios exclusivos y establecer la idea libre. Barredito también, de enfrente, porque es una honda razi de ese árbol que estáis tocando por derribar.

JESUS M. GONZALEZ.

En Pro de Regeneracion

Nuestro activo compañero Tomás Labrada, nos participa haber quedado instalado un nuevo Grupo REGENERACION en Farmersville, Tex., que funcionará sobre las bases del Grupo en esta Ciudad.

Los miembros de ese nuevo Grupo son obreros conscientes que vienen a tomar su parte en la lucha por la emancipación del proletariado, convencidos de la necesidad que hay de unirnos todos los oprimidos y explotados para combatir ventajosamente contra el enemigo común.

Que este alto ejemplo de solidaridad de los compañeros, en Farmersville, Tex., sea un nuevo estímulo para que formen otros grupos los compañeros en las demás poblaciones en esta nación, y que todos pongan sus completas energías y ayuden pecuniariamente lo más que sea posible, para dar un impulso vigoroso y decisivo a los trabajos de organización del Partido Liberal Mexicano, muy necesario en estos momentos.

Los compañeros en los demás Grupos ya instalados, continúan trabajando empeñosamente y celebrando sus sesiones con regularidad.

Todos ellos están convencidos de que es preciso ayudar en la causa común, si queremos llegar al triunfo, y a eso se debe que no escatimemos esfuerzo alguno para conquistar nuevos compañeros y propagando infatigablemente las ideas.

El Grupo en esta Ciudad, en su última sesión, con el fin de hacer más amenas é instructivas sus reuniones, nombró una Comisión especial que se encargue del arreglo de las festividades que se celebren para el fomento del periódico. De esa manera, el tiempo que dure cada sesión no será perdido en discusiones puramente administrativas, pudiera decirse, sino que se aprovechará ese tiempo en conferencias que tiendan a instruirnos y educarnos, y en recitaciones y pequeños conciertos que hagan más llamativas y familiares nuestras reuniones; a las cuales nos agrada que los compañeros llevasen sus familias, para que ellas también, a la vez que se divierten, adquieran conocimientos útiles para todos los que aspiramos a elevarnos moralmente y ansiamos que arribe una era hermosa en la que todos nos veamos y consideremos como hermanos que en realidad somos.

E. F. M.

A LOS AMANTES DE LA JUSTICIA.
Quienes, con recursos pecuniarios ó por medio de protestas en contra del Mikado, quieran contribuir a la defensa de los 26 revolucionarios japoneses que en Tokio fueron sentenciados a muerte, pueden dirigirse al Dr. T. Kato, Kobikicho, 6 chome, Kiohashiku, Tokio, Japon. El Dr. Kato asistió al Congreso Internacional Socialista que se reunió en Stuttgart, como representante del Partido Socialista del Japon y está ahora encargado de los trabajos de defensa en favor de los mencionados revolucionarios japoneses.

Para satisfacer los deseos de algunos lectores de REGENERACION, en seguida publicamos los nombres de los 26 revolucionarios japoneses sentenciados a muerte:

D. Kotoku, es critor; Señorita S. Sugako, escritora; M. Morichika, agricultor; T. Miyashita, mecánico; C. Nimura, agricultor; R. Furukawa, jardinero; T. Nitta, mecánico; Z. Neemura, agricultor; K. Okumija, sacerdote; Kanato, impresor; Dr. S. Oishi; H. Narushii, comerciante; K. Takagi, sacerdote; S. Mineo, sacerdote; S. Sakikubo, agricultor; K. Narnishi, comerciante; M. Matsuo, escritor; M. Neemi; D. Sakai; Y. Tobiuratsu; G. Uchiyama, sacerdote; K. Takeda, escultor; E. Okamoto, electricista; Y. Miura, mecánico; T. Okabayashi, y M. Komatsu.

Grupo "Regeneracion"
Como de costumbre, se reunirá en el TEMPLO DEL TRABAJO, 528 Maple Ave., el próximo domingo, principiando la sesión a las 8 de la noche.

ENRIQUE FLORES MAGON
dará una interesante conferencia que versará sobre cuestiones sociales.

Se recomienda a los compañeros que inviten a sus amigos para que asistan a la reunión.

APOYO MUTUO
Con la satisfacción del que ye que con sus esfuerzos no son inútiles y que la idea de solidaridad ó apoyo mutuo, hace eco en los corazones de aquellos nazcos a quienes se trata de despertar y enseñarles el camino hacia la libertad y que por tanto tiempo han sido víctimas del engaño de la clase dominante, que les predica humildad en nombre de un dios ficticio y les quiere hacer creer que el proletario vive grarias a la magnanimidad de

sus señores que le dan trabajo, damos la noticia alentadora de que los compañeros en este país, únicos de quienes podemos esperar ayuda, se están apresurando a enviarnos a unos, y otros prometen hacerlo en breves días, asignándose la mayoría de ellos cuotas mensuales como miembros del Partido, a mas de sus envíos de fondos extras.

Algunos de los compañeros que han contribuido, nos autorizan a publicar sus nombres, no por vanidad, no para hacer un alarde tonto de solidaridad, sino para que sirva de estímulo y aliento a los compañeros y compañeras que crean comprometerte enviándonos su ayuda. Dichos compañeros y compañeras son los siguientes: De Converse, Tex., por conducto del camarada Juan Miguel Lugo: Pedro Lugo, 25c; María Lugo, 25c; Ambrosia Lugo, 25c; Antonio Palaco, \$1; Eligio Cifuentes, \$1; Eugenio Lugo, \$1; Sofia Lugo, 25c; y Sabino Gámez, 50c. De Lehigh, Okla., por conducto del compañero Manuel B. Rosales, los siguientes compañeros y compañeras: Manuel B. Rosales, \$1; Avelina G. Rosales, 50c; Clara Beltrán, 25c; Marcelina L. Rodarte, 50c; Zenón Obregón, 25c; Dámaso García, 25c; y Félix Zaldaña, \$1. T todos ellos los felicitamos calorosamente por el grado de cultura de que dan muestra con su acto solidario, del que necesita tanto la causa en estos momentos en los que el apoyo mutuo y la actividad se hace tan necesarios entre todos los que sinceramente amamos la Idea Libertaria.

Como hemos dicho ya varias veces, la Junta Organizadora necesita hoy más que nunca de la solidaridad de los compañeros, para poder afrontar los gastos enormes que demanda la

organización rápida del Partido y el fomento de la revolución actual en México; en cuya revolución debemos hacer todo esfuerzo porque predomine el elemento liberal, si no queremos que al fin de la contienda y después de tanto sacrificio, no logremos más que cambiar de amos, sin que el pobre consiga en realidad alguna cosa más que continuar siendo explotado y oprimido por los ricos y sus leyes y gobiernos.

Y para evitar que esa nueva desgracia caiga sobre nosotros en el futuro, hagamos todos un esfuerzo poderoso, hermanos de cadenas y miserias. Unámonos todos, ya que todos sufrimos las mismas desgracias, las mismas afrentas y las mismas miserias y hambres y fríos, y hagamos entre todos un esfuerzo grande, inmenso, poderoso; hasta donde nos alcance nuestra esfuerzos gastadas por el infortunio y la rapacidad de nuestros explotadores, y luchemos cada quien al alcance de sus facultades y sus energías, hombres y mujeres, sin distinción de sexos; ya que sin distinción de sexos a todos se nos oprime y explota.

Unámonos todos, compañeros y compañeras, si queremos alcanzar la Victoria y con ella, Justicia, Pan, Libertad.

ENRIQUE FLORES MAGON.

PETRA RANGEL.

Es el nombre que llevó la pequeña hijita de nuestro camarada Ramón Rangel, la cual murió a fines del pasado Diciembre, en Cameron, Tex.

Siendo el compañero Rangel un obrero consciente, es natural suponer que la pequeña pudo haber sido útil a la causa libertaria; lo cual hace más sensible su defunción.

EL APOSTOL

Atravesando campos, recorriendo carreteras, por sobre los espinos, por entre los guajarros, la boca seca por la sed devoradora, así va el Delegado Revolucionario en su empresa de catecismo; bajo el sol que parece vengarse de su atrevimiento arrojando sobre él sus saetas de fuego; pero el Delegado no se detiene, no quiere perder un minuto. De alguna que otra casuca salen a perseguirlo perros canijos tan hostiles como los miserables habitantes de las casucas que rien estupidamente al paso del apóstol de la buena nueva.

El Delegado avanza; quiere llegar a aquel grupo de casitas simpáticas que reducen en la falda de la alta montaña donde, se le ha dicho, hay compañeros. El calor del sol se hace insoportable; el hambre y la sed lo debilitan tanto como la fatigosa caminata; pero en su cerebro fúcido la idea se conserva fresca, limpia como el agua de la montaña, bella como una flor sobre la cual no puede caer la manaza del tirano. Así es la idea: inmune a la opresión.

El Delegado marcha, marcha. Los campos yermos le oprime el corazón: cuántas familias vivirían en la abundancia si esas tierras no estuvieran en poder de unos cuantos ambiciosos. El Delegado sigue su camino; una vibora suena su cascabel bajo un matorro polvoriento; los grillos llenan de rumores estridentes el caldeado ambiente; una vaca muge a lo lejos.

Por fin llega el Delegado al villorrio donde, se le ha dicho, hay compañeros. Los perros, alarmados, le ladran. Por las puertas de las casitas asoman rostros indiferentes. Bajo un portal hay un grupo de hombres y de mujeres. El apóstol se acerca; los hombres fruncen las cejas; las mujeres le ven con desconfianza.

—Buenas tardes, compañeros, dice el Delegado.

Los del grupo se miran unos a los otros. Nadie contesta al saludo. El apóstol no se da por vencido y vuelve a decir:

—Compañeros, vengo a daros una buena noticia: la Revolución ha estallado.

Nadie le responde; nadie despega los labios; pero vuelven a mirarse unos a los otros, los ojos tratando de salirse de sus órbitas.

—Compañeros, continúa el propagandista, la tiranía se tambalea; hombres enérgicos han empuñado las armas para derribarla y sólo se espera que todos, todos sin excepción, ayuden de cualquier manera a los que luchan por la libertad y la justicia.

Las mujeres bostezan; los hombres se rascan la cabeza; una gallina pasa por entre el grupo perseguida por un gallo.

—Compañeros, —continúa el infatigable propagandista de la buena nueva,—la libertad requiere sacrificios; vuestra vida es dura, no tenéis satisfacciones, el porvenir de vuestros hijos es incierto, ¿por qué os mostráis indiferentes ante la abnegación de los que se han lanzado a la lucha para conquistar vuestra dicha, para haceros libres, para que vuestros hijos sean más dichosos que vosotros? Ayudad, ayudad como podáis, dedicad una parte de vuestros salarios al fomento de la Revolución ó empuñad las armas si así lo preferis; pero haced algo por la causa; propagad siquiera los ideales de la gran Insurrección.

El Delegado hizo una pausa. Una aguilta pasó mecándose en la limpia atmósfera como si hubiera sido el símbolo del pensamiento de aquel hombre que, andando entre los cerdos humanos, se conservaba muy alto, muy puro, muy blanco.

Las moscas, zumbando, entran y salen de la boca de un viejo que dormitaba. Los hombres, visiblemente contrariados, iban desfilando de uno en uno; las mujeres se habían marchado todas. Por fin se quedó solo el Delegado en presencia del viejo que dormía su borrachera y de un perro que lanzaba furiosas tarascadas a las moscas que chupaban su sarna. Ni un centavo había salido de aquellos sórdidos bolsillos, ni un trago de agua se había ofrecido a aquel hombre firmísimo, que, lanzando una mirada compasiva a aquella madriguera del egoísmo y de la estupidez, encaminóse hacia otra casita. Al pasar frente a una taberna, pudo ver a aquellos miserables con quienes había hablado, apurando sendos vasos de vino, dando al burgués lo que no quisieron dar a la Revolución, remachando sus cadenas, condenando a la esclavitud y a la vergüenza, a sus pequeños hijos con su indiferencia y con su egoísmo.

La noticia de la llegada del apóstol se había ya extendido por todo el pueblo, y prevenidos los habitantes, cerraban las puertas de sus casas al acercarse el Delegado. Entretanto, un hombre que por su traza debería ser un trabajador, llegaba jadeante a las puertas de la oficina de policía.

—Señor, dijo el hombre al jefe de los esbirros, ¿cuánto da Ud. por la entrega de un revolucionario?

—Veinte reales, dijo el esbirro.

El trato fué cerrado; Judas ha bajado la tarifa. Momentos después, un hombre, amarrado codo con codo, era llevado a la cárcel a empellones. Cafá, y a puntapios lo levantaban los verdugos entre las carcajadas de los esclavos borrachos. Algunos muchachos se complacían en echar puñados de tierra a los ojos del mártir que no era otro que el apóstol que había atravesado campos, recorrido carreteras, por sobre los espinos, por entre los guajarros, la boca seca por la sed devoradora; pero llevando en su cerebro fúcido la idea de la regeneración de la raza humana por medio del bienestar y la libertad.

RICARDO FLORES MAGON.